



CONFIANZA: LA GRAN DIVISIÓN

Autor - Bill Adams Jr.

Asesor Económico y de Pequeños Negocios

Eddy4Congress

Este es el tercero de una serie de seis artículos. Habla del estado de la economía de Estados Unidos bajo la administración actual específicamente en lo que se refiere a la confianza o, debería decir, la falta de confianza que los votantes tienen en la economía supervisada por esta desventurada administración, específicamente en el Distrito #25°.

La verdad inexorable sobre la estabilidad es que actúa como motor que impulsa el crecimiento económico. De hecho, la estabilidad es el ingrediente número uno necesario para que los pequeños negocios realicen inversiones y prosperen. Sin embargo, la última encuesta de *Gallup* publicada en mayo de 2024 indica que solo el 30% de los estadounidenses cree que están mejor hoy que hace tres años, mientras la encuesta del Índice de Confianza del Consumidor sigue cayendo. Esta verdad desgarradora cuenta la historia de la *Bidenomics*: ¡un rotundo fracaso!

La caída económica que experimentaron los contribuyentes durante el mandato de esta administración está empeorando, no mejorando, si es que eso es posible. Todas las encuestas recientes hablan el mismo lenguaje mientras los demócratas luchan por encontrar algún punto positivo en un pronóstico económico que de otro modo sería sombrío. A falta de eso, simplemente atribuyen los problemas económicos al expresidente, intentando convertirlo en chivo expiatorio mientras mienten abiertamente sobre la verdadera situación económica que enfrentan los pequeños empresarios hoy en día.

Aunque este artículo no trata sobre el intento de Trump de recuperar la presidencia, su presidencia es el estándar por el cual muchos votantes juzgan una buena economía de una mala. Fue una época en la que el Distrito #25° estuvo en auge y los visitantes acudían en masa al área mientras los pequeños negocios prosperaban, impulsados por su creencia en una economía estable, lo que los impulsaba a invertir y contratar.

Durante su administración, existió un espíritu positivo en la economía que emanó desde la Casa Blanca como nunca antes, impulsando la economía hacia adelante. ¿Y no es irónico que después de la dramática caída de la confianza en la economía estadounidense desde que esta administración asumió el cargo con una inflación creciente y una tasa de interés en alza, de repente nos encontremos con economistas de izquierda hablando sobre el crecimiento del empleo, la baja tasa de desempleo, y cómo están bajando los precios del gas? Lo que no revelan es la calidad de los empleos, quién los ocupa y por qué inundar el mercado con las reservas de petróleo de nuestro país es la razón principal por la que los precios en los surtidores bajan.

A saber, señalo el reciente Índice de Confianza Económica (*CCI*) de *Gallop*, que indica que la tasa de inflación se mantuvo en el 3,5% en mayo de 2024, cuando la tasa objetivo sigue siendo el 2%, lo cual es necesario para tener las cosas bajo control.

El daño que la inflación ha infligido a los pequeños y medianos negocios y la confianza del consumidor ha aplastado los resultados de demasiadas empresas dentro del Distrito #25°, lo que genera desconfianza. Dejando a un lado la política, los responsables políticos se han

obsesionado con tratar de vivir dentro de las directrices bajo la *Bidenomics* en ambos lados del pasillo, que se trata principalmente de programas de obsequios para ganar votos.

Hasta hace poco, no sabía que el término *Bidenomics* no fue creado por el presidente Biden o su partido, sino que fue inventado por el Partido Republicano para ejemplificar cómo la economía está fallando bajo el liderazgo de Biden. Nuestro ilustre presidente y su equipo de izquierdistas creían que su rumbo era el correcto para mejorar la economía del presidente Trump. El desdén de Biden por el éxito del presidente Trump al confiar el espíritu estadounidense al empresario individual mientras se construye una economía próspera contrasta marcadamente con lo que experimentamos hoy y, para colmo de males, este presidente está orgulloso del trabajo que está haciendo. ¡Habla de desconectado!

Quizás se pregunten a qué me refiero cuando hablo de la gran división. Para responder a esta pregunta, primero hay que reconocer y aceptar que la brecha entre los súper ricos, los ricos y los empresarios locales que trabajan día tras día para mantener las puertas abiertas nunca había sido tan grande.

Las 400 personas más ricas del mundo según la revista *Fortune* muestran que la brecha entre adinerados y ricos sigue creciendo. Y aquellos que se encuentran en la parte inferior de la cadena alimentaria económica, especialmente los empresarios locales, han sido los más afectados en Estados Unidos, ya que la tasa de fracaso de los pequeños negocios creció un 52% entre 2022 y 2023.

Esta es una cifra alarmante dado que los pequeños negocios en todo el país, especialmente en el Distrito #25°, son el sustento del crecimiento económico y la prosperidad. Normalmente, los pequeños negocios representan entre el 65% y el 70% de la creación de empleo. La creación de empleos en los pequeños negocios proviene abrumadoramente de compañías locales poco conocidas y no de las grandes marcas que componen la lista *Fortune* 500. Y cuando los propietarios de pequeños negocios desconfían de que el sistema les proporcione un entorno económico estable en el que puedan creer, ¡el resultado es una GRAN DIVISIÓN!